

DEDICADA A MI ESPOSA

LA VISION TK PROPORCIONADA

LA VISION TK PROPORCIONADA

Título : La visión TK proporcionada

Autor : Kim Lloveras Montserrat

© : Joaquín

Deposito 3 artículo 29 . Barcelona CEBM

Editor : Arsena

C/ Lluís Palliser, 14 . Barcelona

Deposito Legal:

DEDICADA A MI ESPOSA

LA VISION TK PROPORCIONADA

Título : La vision TK proporcionada
Autor : Kim Lloveras Montserrat
© : Joaquin Lloveras Montserrat - 1984
c/Caponata 5 entlo 2ª . Barcelona 08034
Impresor: Bremona
Pje Lluís Pellicer, 14 . Barcelona

Depósito Legal:

Prefacio	5
La Distancia Visual	
Experiencia	11
Consideraciones Generales	13
Los Ojos del Observado	15
Modelo Facial TK	17
Ejemplos TK Reales	21
Los Puntos Ciegos	
Experiencia	23
Consideraciones	25
Principales Medidas TK de la Persona	27
Consideración Final	33

Al contemplar un paisaje no urbano es difícil establecer distancias entre elementos del mismo, y entre estos elementos y nosotros. El secreto se rompe si vemos una figura humana en él. Entonces sí que podemos hacernos una idea de qué distancias nos separan. Tenemos una escala de referencia en el mismo paisaje. Sabemos que aquella persona a la cual vemos vendrá a medir aproximadamente como nosotros, y con ello llegamos a establecer cuan grandes son los elementos del paisaje que vemos; y tendremos una sensación más real cuanto más cerca se encuentren de la persona de referencia.

Esta escala de referencia, la Persona, es indudable que consciente ó inconscientemente la aplicamos al conformar nuestros hábitats. Trabajamos para personas, para nuestros semejantes, no para elefantes ni para hormigas.

Paralelamente, nuestro propio conocimiento, que nos permite llegar a establecer reglas numéricas que nos ayudan a explicar el comportamiento de la naturaleza en sus fenómenos computables, nos permite tener unos modelos abstractos de los mismos muy aproximados a su realidad. Cada vez más, los esquemas matemáticos que utilizamos nos permiten extender nuestras experimentaciones más allá de nuestro reducido campo de la tierra, y conocer aun mejor el comportamiento de la naturaleza desde modelos abstractos más globalizantes.

También sabemos que nuestra visión depende de nuestra forma del ojo, de lo que llamamos lente ocular. Si nuestra lente fuese plana, solo abarcaríamos dos tubos de visión de diámetro el de la propia lente, lo que nos impediría ver lo que vemos. Pero, gracias a Dios, no es así, y apreciamos un ancho espacio de nuestro alrededor. He dicho apreciamos y no vemos porque es aquí donde se produce una importante distinción. Mayormente se acepta que la buena visión se produce dentro de unos ángulos horizontales y verticales, respecto al eje de visión del ojo, cercanos a $38,5^\circ$ y 28° , respectivamente. En mi Teoría TK de Proporciones, (© 1982), explicaba cómo estos ángulos visuales enmarcan la más armónica división posible de un plano en el espacio y apuntaba que la fi

gura humana en el espacio, en reposo y en movimiento, queda enmarcada por los esquemas teóricos TK expuestos en mi Teoría. Si pensamos que nuestra buena visión se produce con estos diferentes ángulos horizontal y vertical, es lógico suponer que ello tiene que ser debido a que nuestros propios ojos, nuestras lentes oculares, no son esféricas, sino que siguen esta relación. Si nos miramos al espejo, comprobaremos que sí; verdaderamente nuestras lentes oculares tienen una forma, como elíptica, que se aproxima a la relación TK encontrada.

Con esta constatación, si volvemos a nuestro paisaje inicial, es lógico pensar que nuestro observador abarcará más buena visión a lo ancho que a lo alto. Nuestra propia visión—digamos TK—debe ayudar a lo que denominamos sentido del equilibrio, ya que permanentemente, si estamos en posición vertical, observamos más espacio horizontal que vertical.

Volviendo al conocimiento abstracto de la naturaleza, es lógico pensar que nuestra lente ocular se denomina igual que una lente elaborada manualmente, porque entendemos que se comporta como tal. Y esto es cierto, y, es fácil comprobar cómo las propiedades abstractas de las lentes convergentes se cumplen en nuestra visión; es decir, podemos correctamente plantear nuestro trabajo como profesionales del hábitat, partiendo de que la visión nuestra se comportará como una lente de relación TK.

Asimismo, podemos plantear correctamente un esquema de la figura humana, estática y en movimiento, a partir de una descomposición TK de la propia figura, partiendo, lógicamente, desde el punto de vista desde donde la observaremos; es decir, partiendo desde nuestros propios ojos. Para que todo lo expuesto nos parezca, si cabe, más creíble, existe algo tangible que corrobora mi Teoría TK, y que puede convencernos de que no se trata de un montaje irreal. Si colocamos nuestro dedo pulgar izquierdo a la altura de nuestros ojos y, poco a poco, lo trasladamos hacia la izquierda manteniendo la altura visual, y manteniendo la mirada al frente cerrando el ojo derecho, llega un punto en que desaparecerá para, posteriormente volver a aparecer algo difuso; este "punto ciego" no aparece si trasladamos el mismo pulgar hacia la derecha; aunque sí se distingue este cambio hacia una zona difusa. Igualmente sucede lo mismo si obramos igual con nuestro pulgar y ojo derecho, y el "punto ciego" aparece a la derecha. Si medimos, vemos como estos puntos ciegos se corresponden con el esquema TK en planta, y se corresponden con el punto horizontal tope de buena visión de la Teoría TK. Nuestro propio cuerpo corrobora que TK no es un montaje irreal, y nos ayuda a entender nuestra visión. Los "puntos ciegos" nos deben forzosamente ayudar a orientarnos al incidir en el concepto de lado izquierdo—lado derecho, y, como antes he comentado, en el de horizontalidad y equilibrio.

LA DISTANCIA VISUAL

EXPERIENCIA La distancia a/T^2 es la distancia visual. (T=TK)

con cual sea l y L , si $u=a/T^2$, el ángulo de ojo izquierdo con los dos extremos (A, B) cerrando para ello el ojo derecho, el ángulo de ojo derecho con los dos extremos (A, B) cerrando para ello el ojo izquierdo, se alinea los dos extremos (A, B). Esta alineación se puede cumplir y se cumple si $u=a/T^2$ para cualquier otro valor de u ; la distancia en la regla graduada no coincide con el u tomado y, además, varía según la posición l y/o L .

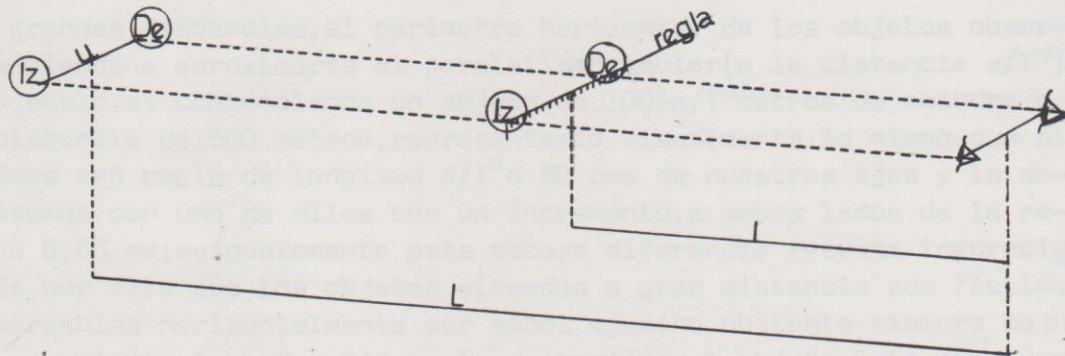
Habiendo llegado hasta este punto, creo que no es ilógico pretender que existe realmente una correlación visual y formal en la Persona; lo más sorprendente es que esta correlación sea abstractamente la más perfecta, la relación TK. Ello me hace pensar que si ello es así no es por el puro hazar, hay Alguien que ha querido que así sea, y, asimismo, ha querido que nosotros lo pudiésemos llegar a saber.

(En el tabla TK, se define que a/T^2 es la distancia visual de la persona; es decir que conociendo una cosa su altura visual (la distancia desde el suelo hasta el plano horizontal de los propios ojos en posición erguida) puede calcularse su propia distancia visual (la distancia entre los ojos de sus ojos). A sí mismo, el valor de $T=TK=(1+TK)/2$.

LA DISTANCIA VISUAL

EXPERIENCIA: La distancia a/T^{13} es la distancia visual. ($T=TK$)

Sea cual sean l y L , si $u=a/T^{13}$, si alinee mi ojo izquierdo con los dos extremos (Iz) , (cerrando para ello el ojo derecho), si cierro los dos ojos i abro posteriormente el derecho, éste me alineará los dos extremos (De) . Esto únicamente se puede cumplir-y se cumple-si $u=a/T^{13}$; para cualquier otro valor de u , la distancia en la regla graduada no coincide con el u tomado y, además, varía según la posición l y/o L .



{En mi Teoría TK, especifico que $a\sqrt{5}/2$ =altura visual de la persona; es decir que conociendo uno mismo su altura visual (la distancia desde el suelo hasta el plano horizontal de los propios ojos, en posición erguida) puede contrastarse su propia distancia visual (o distancia entre los ejes de sus ojos). A simismo, el valor de $T=TK=\sqrt{(1+\sqrt{5})/2}$.

LA DISTANCIA VISUAL

CONSIDERACIONES GENERALES

El ojo humano sigue, en el espacio, las leyes de semejanza de triángulos con vértice en él; es decir, el ojo humano capta la proporción piramidal de planos con vértice en él. Ahora bien, puesto que hay unos límites de buena visión que quedan enmarcados por el prisma visual TK espacial, y, puesto que nuestra visión cumple las leyes de semejanza, aunque se produzcan deformaciones en la visión a medida que nos alejamos del puro eje visual, podemos afirmar que aunque el espacio TK real se vea deformado, se ve "proporcionalmente deformado".

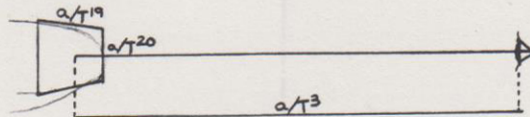
Para distancias más pequeñas que a/T^2 , igualmente se cumplen las leyes de semejanza de triángulos, aunque su observación se va haciendo paulatinamente más borrosa a medida que nos aproximamos al ojo; es por ello que se puede decir que la distancia a/T^2 es la mínima distancia de buena visión.

Para grandes distancias, el perímetro horizontal de los objetos observados tiende a aproximarse al paralelismo ocular (a la distancia a/T^3). Por ejemplo, si contemplamos un objeto de $100 + a/T^3$ metros de anchura a una distancia de 500 metros, representaría visualmente lo mismo que si situásemos una regla de longitud a/T^3 a 50 cms de nuestros ojos y la observásemos con uno de ellos con un incremento, a ambos lados de la regla de 0,05 mm; evidentemente esta escasa diferencia resulta inapreciable. Es por ello que los objetos situados a gran distancia son fácilmente abarcables horizontalmente por ambos ojos; no obstante siempre se produce una cierta imperfección en la captación del objeto. Esto no ocurre cuando observamos a una persona de parecidas medidas a gran distancia; como nuestras distancias visuales son prácticamente idénticas, la fijación es perfecta. Para distancias menores a nuestra distancia visual, es decir, anchos menores que a/T^3 , la fijación de la imagen es perfecta. Si intentamos medir el tamaño de un avión en vuelo, situando una regla entre nosotros y el avión, observaremos que la distancia que marca la regla entre extremos del avión es, prácticamente, nuestra propia distancia visual. Cuando el avión se encuentra más próximo y ya es posible distinguir elementos del mismo (por ejemplo una ventanilla), si situamos entre nosotros y el objeto una regla con nuestra distancia visual marcada, observaremos que lo que realmente nuestra visión puede concretar en anchura es nuestra propia distancia visual, y que lo que realmente hacemos al intentar abarcar visualmente un objeto distante es deformar su imagen. Es por estas razones por las que si conversamos con una persona de menor estatura (menor a/T^3 real) podemos fijar bien los ojos en ella, mientras que a la inversa ello no es posible.

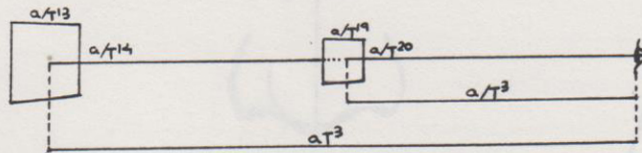
LA DISTANCIA VISUAL

LOS OJOS DEL OBSERVADO.

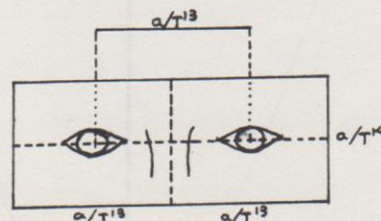
Como hemos comentado, nuestros ojos siguen los principios de semejanza entre triángulos. Por ello, si es admitido comunmente como ángulo de fijación visual (ángulo de máxima apreciación visual, semejante a un cono de $\emptyset 1^\circ$), que es equivalente al comprendido por la uña del dedo pulgar con la posición del brazo extendido, obtenemos el siguiente esquema (teniendo en cuenta que la uña en posición horizontal tiene unas medidas aproximadas a a/T^{19} : a/T^{20} , y que en la posición extendida nuestro brazo viene a medir a/T^3):

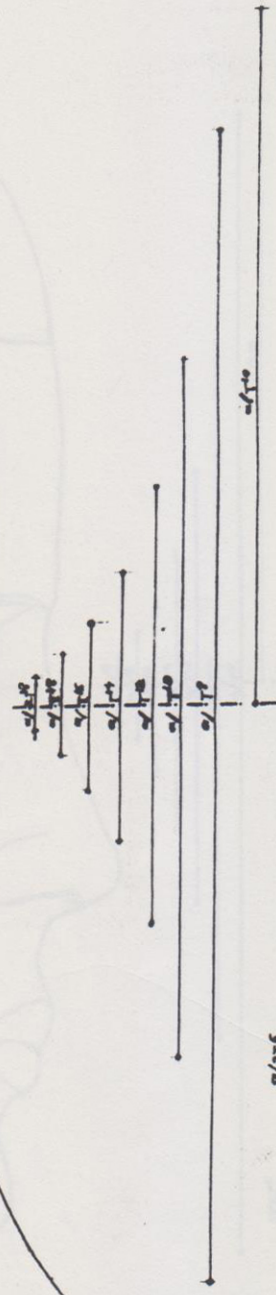
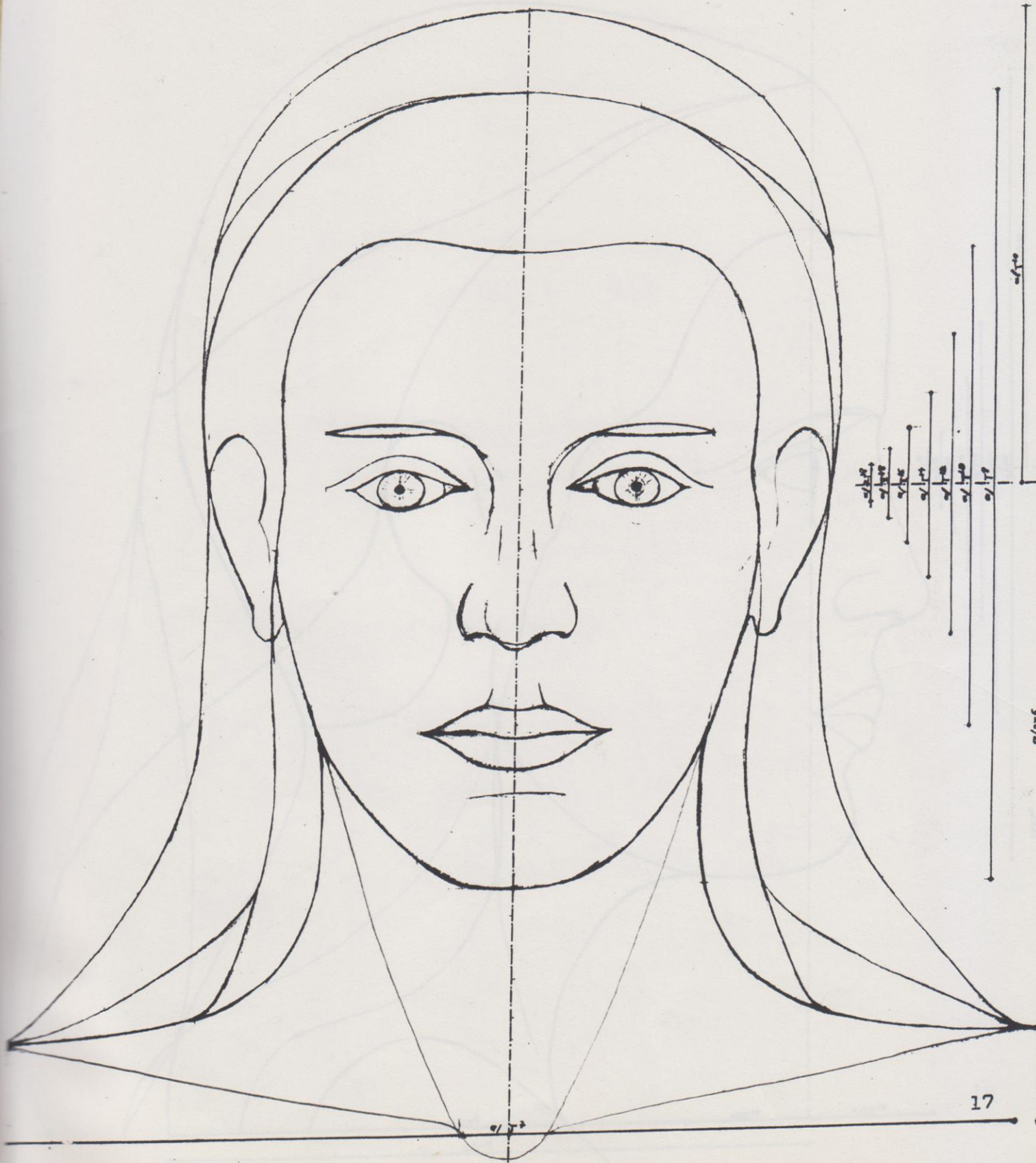
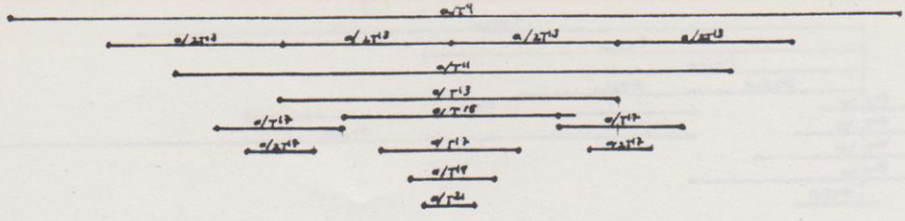


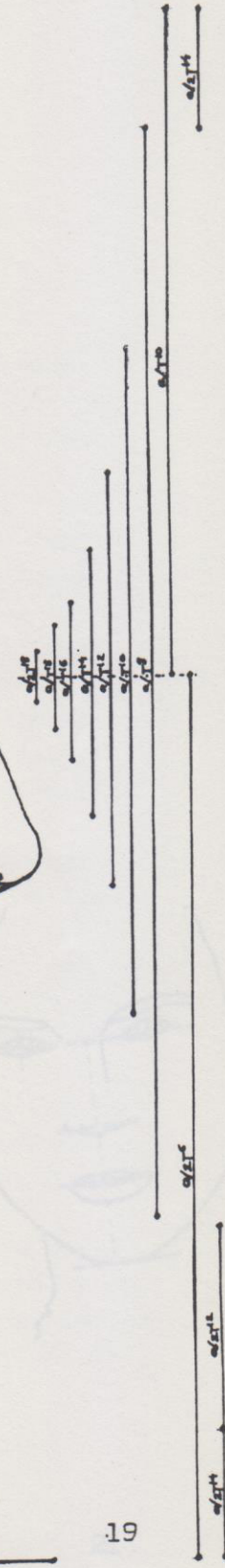
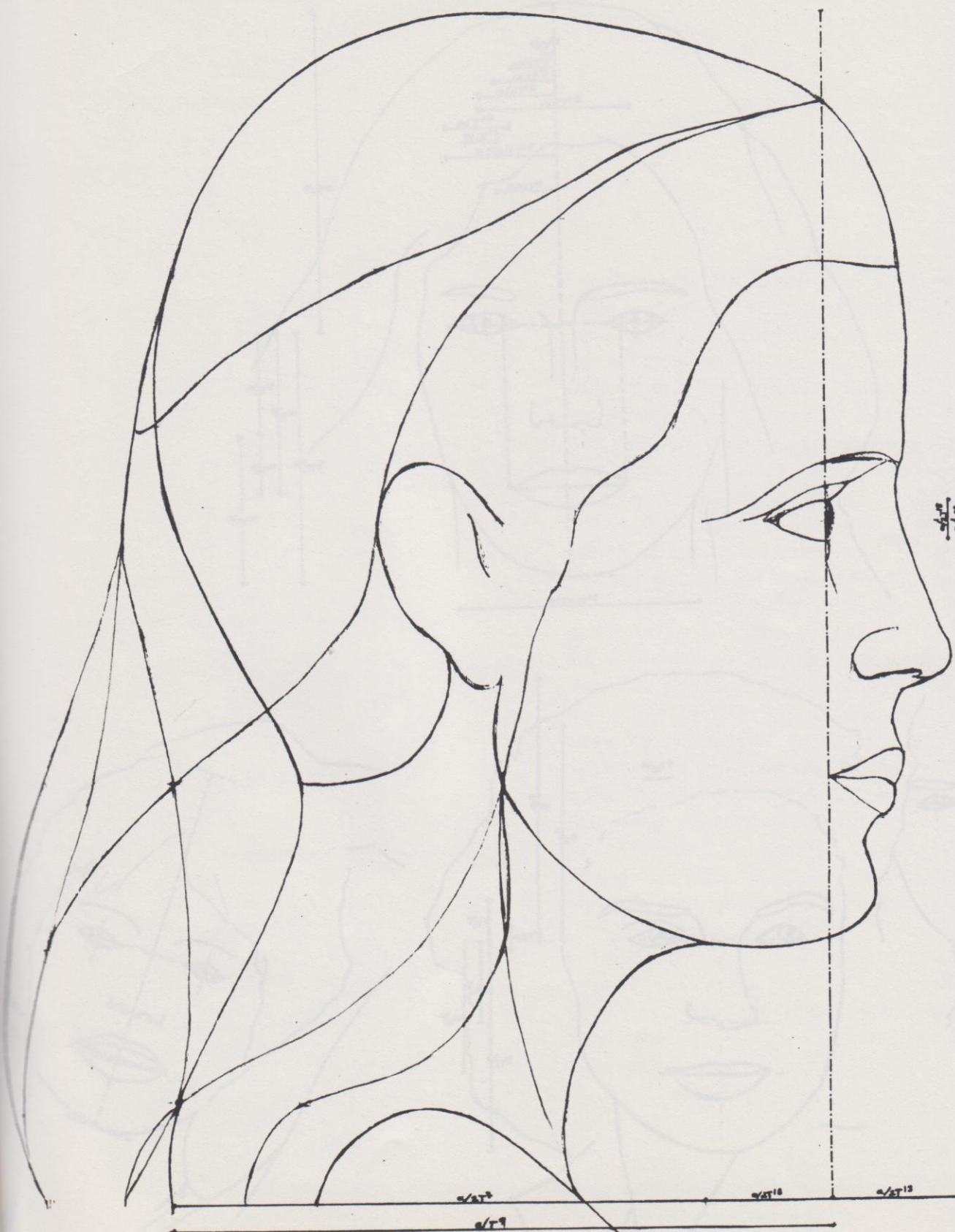
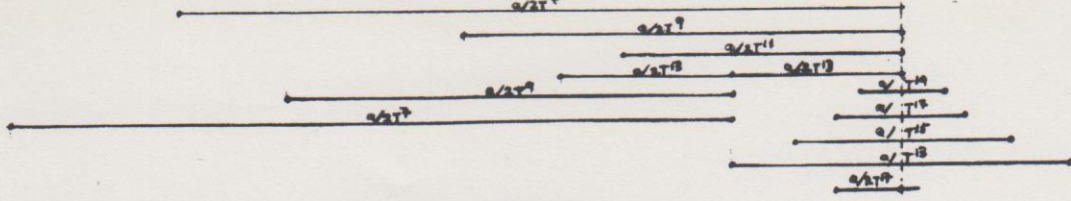
Si este esquema lo amplío hasta el Plano del Observado de mi Teoría TK (ver análisis de las Proporciones Espaciales), obtengo el plano real de apreciación máxima visual del ojo sobre el Plano del Observado; y obtengo, por semejanza de triángulos



Es decir, que la Teoría se constata a sí misma mediante los ángulos de apreciación, ya comunmente constatados como correctos, puesto que si añadimos al esquema anterior el otro ojo del observador, obtenemos que las distancias y planos considerados en la Teoría TK son correctos, ya que justo cada ojo en cuadro al ojo observado (considerando un observador de igual dimensiones que el observado), en el Plano del Observado, y, en conjunto, enmarcan (sin yuxtaponerse) ambos ojos.

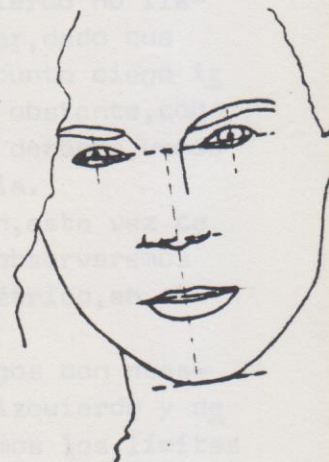
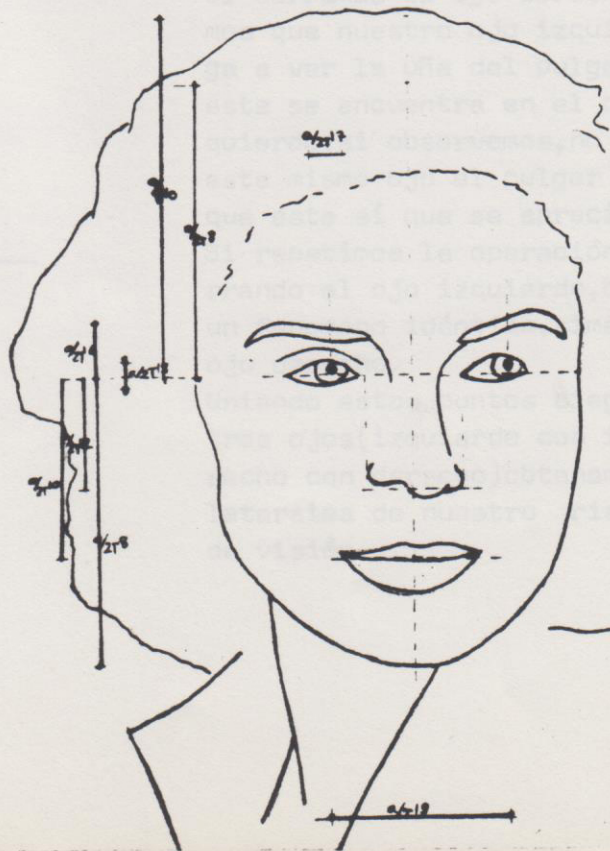
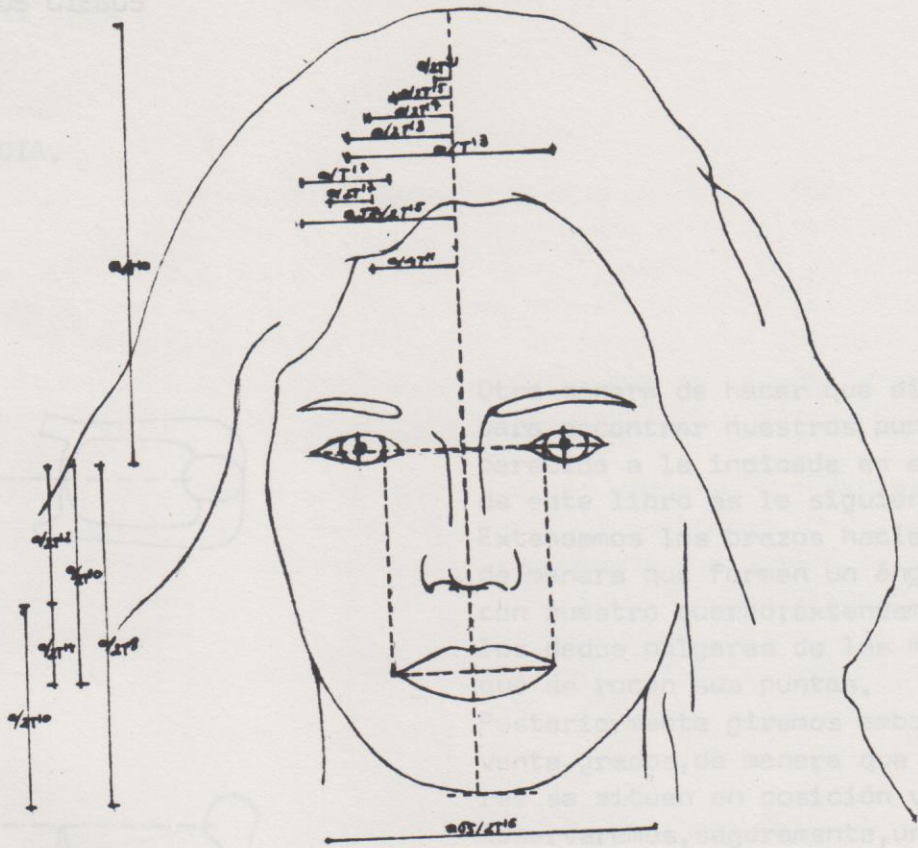






LOS PUNTOS CIEGOS

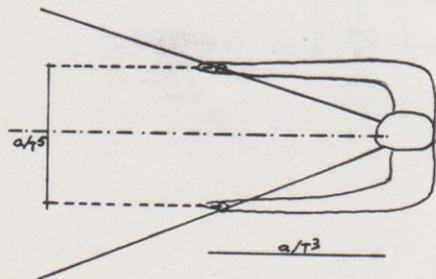
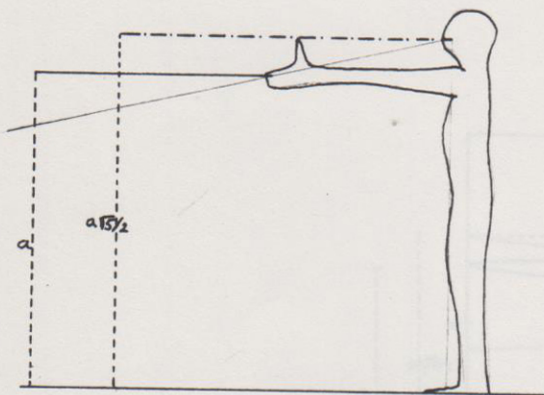
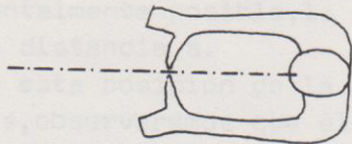
EXPERIENCIA



LOS PUNTOS CIEGOS

EXPERIENCIA.

Si una persona de medidas normales a los 20 años se sitúa a una distancia tal que para nosotros es la que corresponde al punto del observador de la teoría TK (es decir, a una distancia de $a/\sqrt{3}$), siempre TK y pudiendo saber el valor de a , dado que el que el altura visual es $a/\sqrt{2}$, si esta persona extiende los brazos la misma extensión horizontal que distancie con los brazos extendidos cara igual a $a/\sqrt{3}$.



Otra manera de hacer que disponemos para encontrar nuestros puntos ciegos parecida a la indicada en el Prefacio de este libro es la siguiente:

Extendamos los brazos hacia el frente de manera que formen un ángulo recto con nuestro cuerpo; extendamos luego los dedos pulgares de las manos hasta que se rocen sus puntas.

Posteriormente giremos ambas manos noventa grados, de manera que los pulgares se sitúen en posición vertical. Observaremos, seguramente, una sensación extraña en nuestra visión.

Si cerramos el ojo derecho, observaremos que nuestro ojo izquierdo no llega a ver la uña del pulgar, dado que éste se encuentra en el punto ciego izquierdo; si observamos, no obstante, con este mismo ojo el pulgar derecho, vemos que este sí que se aprecia.

Si repetimos la operación, esta vez cerrando el ojo izquierdo, observaremos un fenómeno idéntico, simétrico, en el ojo derecho.

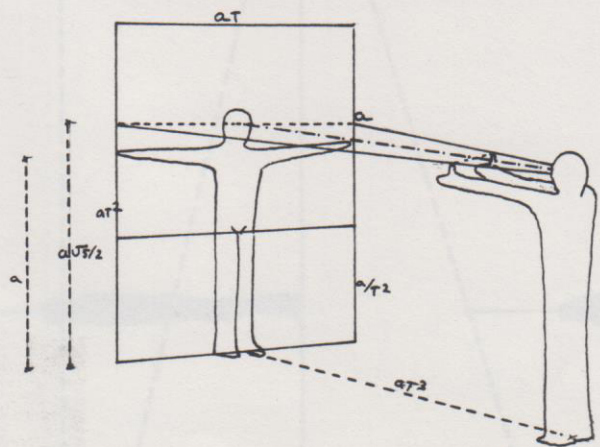
Uniendo estos puntos ciegos con nuestros ojos (izquierdo con izquierdo y derecho con derecho) obtenemos los límites laterales de nuestro prisma visual TK de visión.

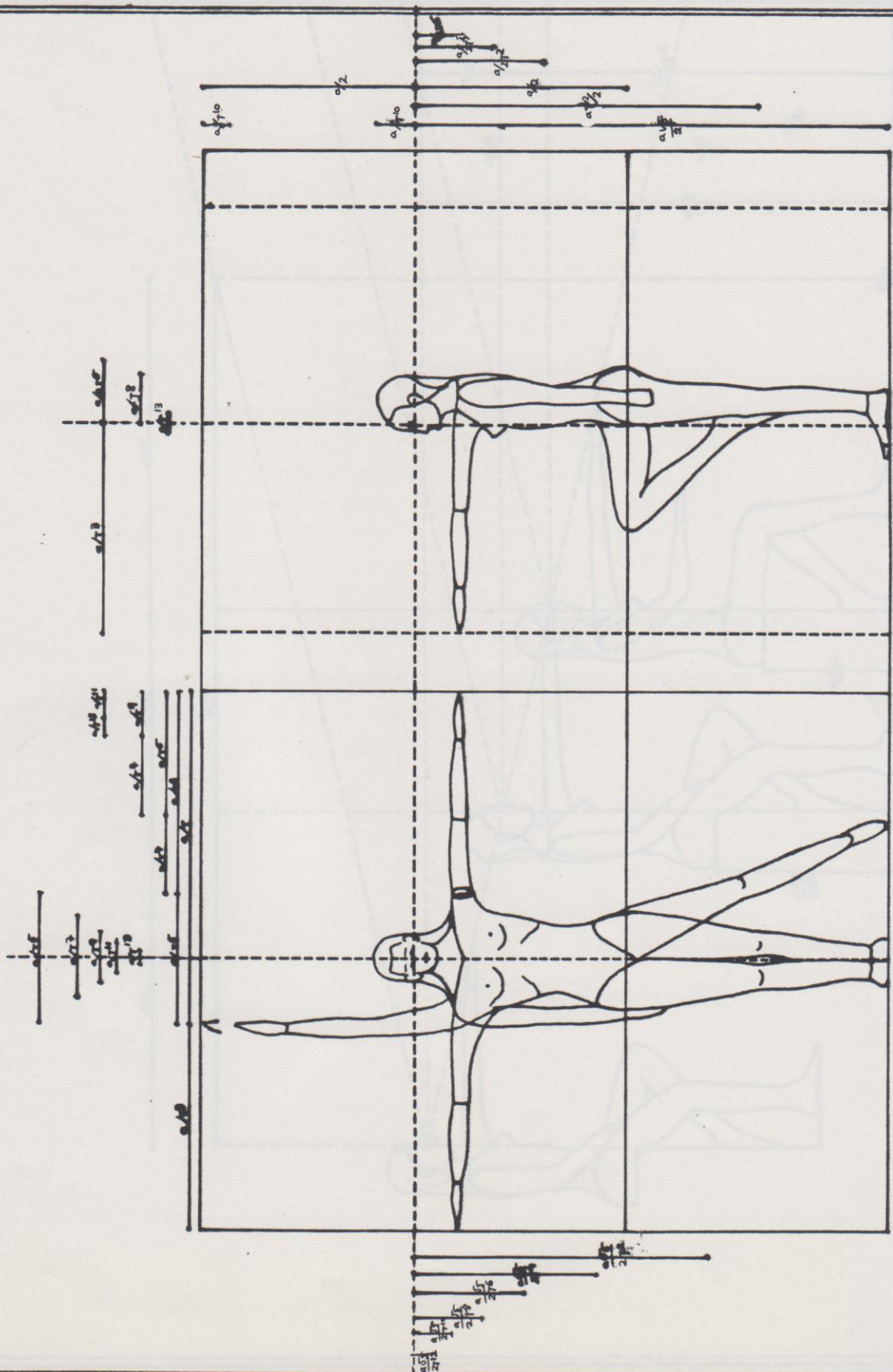
LOS PUNTOS CIEGOS

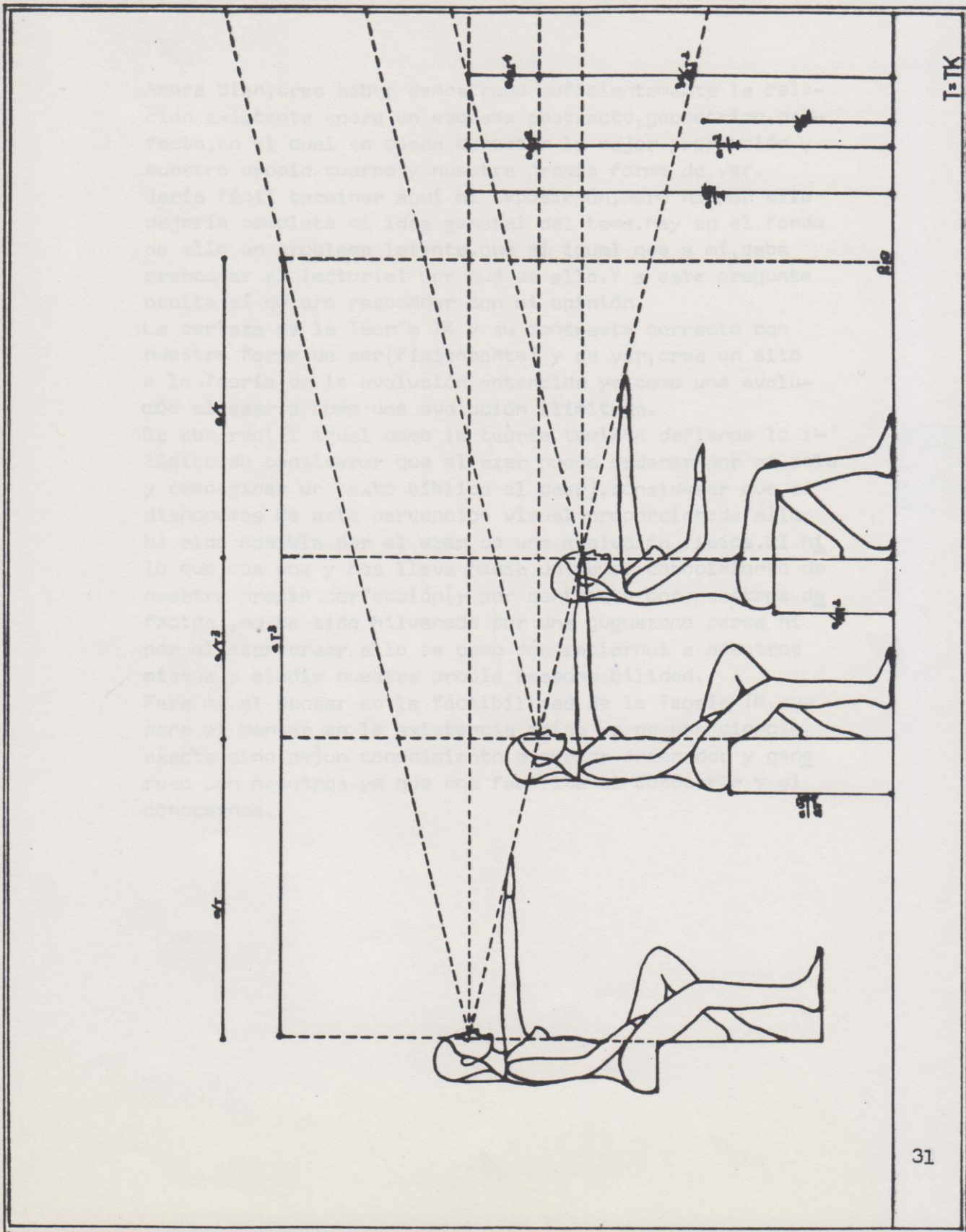
CONSIDERACIONES.

Si una Persona de medidas semejantes a las nuestras se sitúa a una distancia tal que para nosotros es la que corresponde al Plano del Observado de mi Teoría TK (Es decir, a una distancia de aT^3 , siendo $T=TK$ y pudiendo saber el valor de a , dado que sé que mi altura visual es $a\sqrt{5}/2$), si esta persona extiende los brazos, la máxima extensión horizontal que abarcará con los brazos extendidos será igual a aT , si los brazos los ha extendido lo más horizontalmente posible, la distancia desde los dedos al suelo será precisamente la distancia a .

En esta posición de la persona observada, si encontramos nuestros puntos ciegos, observaremos que ellos se sitúan en el perímetro de la extensión horizontal abarcada por el observado, muy ligeramente por encima de los extremos de sus dedos si nuestra mirada es perfectamente horizontal (lo cual podemos lograr mirando a los ojos de la persona observada), debido a la diferencia existente entre la altura visual ($a\sqrt{5}/2$) y la altura de sus manos (a).







T:TK

CONSIDERACION FINAL

Ahora bien, creo haber demostrado suficientemente la relación existente entre un esquema abstracto, geométrico, perfecto, en el cual se puede concebir la mejor proporción y nuestro propio cuerpo y nuestra propia forma de ver.

Sería fácil terminar aquí mi exposición, pero no por ello dejaría completa mi idea general del tema. Hay en el fondo de ello un problema latente, que al igual que a mí, debe preocupar al lector: el por qué de ello. Y a esta pregunta oculta sí quiero responder con mi opinión.

La certeza de la Teoría TK y su contraste correcto con nuestra forma de ser (físicamente) y de ver, crea un alto a la Teoría de la evolución entendida ya como una evolución al azar o como una evolución ilimitada.

Es absurdo (al igual como la teoría tomista defiende lo ilógico de considerar que el azar puede ordenar por sí solo y compaginar un texto bíblico al caer), considerar que si disponemos de esta percepción visual proporcionada ello ha sido posible por el azar de una evolución física. El hilo que nos une y nos lleva hacia un mayor conocimiento de nuestra propia perfección (y por contraste con nuestros defectos), no ha sido hilvanado por una juguetona parca ni por el azar; creer ello es como despreciarnos a nosotros mismos y eludir nuestra propia responsabilidad.

Para mí el pensar en la factibilidad de la Teoría TK, supone el pensar en la existencia de (no ya de una ciencia exacta, sino de) un conocimiento superior ordenador y generoso con nosotros ya que nos facilita el Conocerle y el conocernos.

